



NO HAY TIEMPO PARA DAR MARCHA ATRÁS

Primer informe resumido anual sobre el progreso desde la Cumbre Humanitaria Mundial



OCHA



**AGENDA PARA
LA HUMANIDAD**
5 RESPONSABILIDADES BÁSICAS
24 TRANSFORMACIONES

AGRADECIMIENTOS

Equipo de redacción: Kelly David, Breanna Ridsdel, Kathryn Yarlett, Janet Puhlovic, Christopher Gerlach

Editor de copia: Matthew Easton

Diseño gráfico: Karen Kelleher Carneiro

Se le agradece a: Anja Baehncke, Pascal Bongard, Kirsten Gelsdorf, Brian Lander, Hugh MacLeman, Alice Obrecht, Rachel Scott, Sudhanshu Singh, Joan Timoney, Hasan Ulusoy, Eugenia Zorbas

Foto de portada: Una chica recoge agua en Dikwa, Nigeria, donde cientos de personas se refugian para escapar de la violencia de Boko Haram y el hambre.

OCHA/Yasmina Guerda

© OCHA Diciembre 2017



NO HAY TIEMPO PARA DAR MARCHA ATRÁS



RESUMEN EJECUTIVO



NO HAY TIEMPO PARA DAR MARCHA ATRÁS

RESUMEN EJECUTIVO

Foto de la página anterior:

Nyanzale, Kivu del Norte: Una chica se asoma por la ventana de un colegio. A pesar de haberse desplazado dentro de su país, aún puede seguir con su educación, lo que le da esperanzas para el futuro.

OCHA/Ivo Brandau

18 meses después, los compromisos asumidos en la Cumbre Humanitaria Mundial están logrando cambios

La Cumbre Humanitaria Mundial, celebrada en Estambul, Turquía, puso en marcha un programa plurianual para lograr los cambios exigidos por la Agenda para la Humanidad. En sus primeros informes en cuanto a los compromisos asumidos en la Cumbre, 142 partes interesadas describieron los esfuerzos que hicieron desde junio hasta diciembre de 2016 para hacer de esta desafiante idea una realidad.

Los esfuerzos comunes sobre los que informaron las partes interesadas demuestran que se está avanzando hacia el cambio. La Nueva Forma de Trabajar se está convirtiendo en el vehículo para unir el análisis, la planificación y la financiación humanitaria y del desarrollo con el fin de trabajar en pos de resultados conjuntos en términos de reducción de necesidades, riesgos y vulnerabilidades durante crisis prolongadas. Iniciativas como el Grand Bargain (Gran Pacto) o la Charter for Change (Carta para el Cambio) han establecido los objetivos para apoyar mejor y financiar a los servicios de emergencia a nivel local y nacional. La voluntad política y la atención a las normas han mantenido el impulso y han generado un debate sobre cómo los agentes internacionales pueden fortalecer, y no reemplazar, las acciones humanitarias a nivel local. Los informes de las partes interesadas también indican que la Agenda para la Humanidad complementa otros esfuerzos globales. El enfoque del Secretario General de las Naciones Unidas hacia la prevención se basa en la petición de la Cumbre de una nueva era de liderazgo político que esté acompañada de una financiación eficaz para prevenir y terminar las crisis. La Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes refuerza los compromisos asumidos en la Cumbre para adoptar nuevos enfoques y, de esta forma, abordar las necesidades de los refugiados a corto y largo plazo, y mejorar el apoyo a las comunidades de acogida.

Mientras que ya se están realizando esfuerzos en estas áreas, aún no es posible demostrar que los resultados sean mejores para aquellos afectados por las crisis. Debido a que las necesidades humanitarias van en aumento, no hay tiempo para dar marcha atrás en los compromisos adoptados en la Cumbre. Más bien, ahora es el momento para que todas las partes interesadas estén más decididas a ofrecer resultados.

La **Agenda para la Humanidad** es un programa de cinco responsabilidades básicas que destaca los cambios necesarios para prevenir y reducir el sufrimiento humano durante las crisis. Se presentó como un anexo del informe del Secretario General de las Naciones Unidas para la Cumbre Humanitaria Mundial «Una humanidad: nuestra responsabilidad compartida» (A/70/709) y en él se presenta una perspectiva global para la Cumbre y los compromisos.

Mediante estas cinco responsabilidades básicas y 24 transformaciones, la Agenda para la Humanidad presenta una idea y una hoja de ruta para abordar mejor las necesidades, riesgos y vulnerabilidades humanitarias de los 130 millones de personas afectadas por crisis humanitarias y para los muchos millones más que están en riesgo. Los cambios que demanda la Agenda tienen el potencial de transformar el panorama humanitario con el fin de salvar más vidas y acelerar el progreso de las personas en contextos de crisis para que puedan beneficiarse de los universales y ambiciosos Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En la Cumbre Humanitaria Mundial celebrada en Estambul en mayo de 2016, 9000 representantes de Estados miembros, organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil, personas afectadas por las crisis, el sector privado y organizaciones internacionales se reunieron y asumieron 3700 compromisos para lograr los ambiciosos cambios que exigía la Agenda para la Humanidad. A petición del Secretario General, se creó la Plataforma de Acción, Compromisos y Transformaciones (PACT, por sus siglas en inglés; agendaforhumanity.org) para reunir estos compromisos y ofrecer un foro para la transparencia, la responsabilidad mutua y la presentación de informes sobre el progreso voluntario.

En este informe se puede encontrar un resumen del progreso sobre el que informaron 142 partes interesadas en relación con las cinco responsabilidades básicas y las 24 transformaciones de la Agenda para la Humanidad. El Resumen Ejecutivo ofrece una visión más transversal sobre las tendencias emergentes en cuanto al progreso y las deficiencias que deben abordarse.



Yemen: Zubeir (derecha) y su amigo vinieron a recolectar agua en este punto de distribución en Musaik, una colonia de Sana'a. En esta colonia, más de 30,000 personas dependen de programas de distribución de agua.

OCHA/Charlotte Cans

Ya se están consiguiendo avances en ámbitos clave

A medida que el trabajo para hacer posibles los cambios que demanda la Agenda para la Humanidad toma impulso, el progreso ya es visible en algunas áreas.

La brecha entre el desarrollo y la labor humanitaria se está superando

Los esfuerzos para superar la brecha entre el desarrollo y la labor humanitaria mediante una Nueva Forma de Trabajar¹ son cada vez más importantes y diversos líderes de alto nivel, incluido el Secretario General de las Naciones Unidas, los están fomentando. Los informes indican que las partes interesadas están tomando en serio la necesidad de planificar de manera diferente y a largo plazo para responder a crisis prolongadas, y están buscando distintas formas de superar diferencias institucionales. Al mismo tiempo, algunos donantes están aumentando su financiación a largo plazo para causas humanitarias. Se está hablando sobre cómo adaptar la Nueva Forma de Trabajar a diferentes contextos y las experiencias a nivel nacional están sirviendo de guía para saber cómo abordar los retos operativos, lo que incluye los cuellos de botella institucionales y del sistémicas. Sin embargo, sigue habiendo retos importantes a la hora de acelerar este cambio, incluida la necesidad de garantizar que la financiación esté alineada con el logro de los resultados conjuntos.

Para superar aún más la brecha entre el desarrollo y la labor humanitaria:

- **Las organizaciones humanitarias y de desarrollo deberían:** aprender de las experiencias en el terreno cómo el análisis conjunto puede definir resultados comunes para reducir las necesidades, el riesgo y las vulnerabilidades de las personas en diferentes contextos. Basándose en esto, deberían ir más allá mediante la adopción de estrategias paralelas para planificar de forma colectiva resultados comunes en las áreas de mayor riesgo y vulnerabilidad de una manera que se ajuste al contexto concreto.
- **El sistema de las Naciones Unidas, en todos sus niveles, debería:** colaborar con gobiernos y socios humanitarios, de desarrollo y de otros ámbitos pertinentes, como el sector privado, para ejecutar resultados comunes y trazar planes que resuman el papel y la ventaja comparativa de cada agente.
- **Los Estados miembros y las organizaciones internacionales deberían:** fomentar y financiar la programación conjunta con vistas a resultados comunes y a largo plazo en los contextos apropiados. Además, los donantes deberían aumentar la financiación plurianual y flexible, y acelerar su alineación con el logro de resultados comunes basados en ventajas comparativas.

El mundo se ha comprometido a adoptar nuevos enfoques para abordar los desplazamientos

La Cumbre Humanitaria Mundial fue un hito en los esfuerzos de la comunidad global para abordar y reducir los desplazamientos y, a su vez, sirvió como plataforma para que los Estados miembros y otras organizaciones asumieran compromisos antes de la Cumbre de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes en septiembre de 2016. Muchas partes interesadas informaron sobre progresos en la financiación y la implementación de nuevos enfoques que abordan las necesidades de los refugiados y las comunidades de acogida a corto y largo plazo con un enfoque renovado hacia la educación y la subsistencia. Los compromisos de alto nivel para ampliar los enfoques que pueden aumentar la resiliencia son un gran paso adelante. Sin embargo, no ha habido progresos importantes para reducir los desplazamientos internos y es necesario esforzarse más para abordar los desplazamientos transfronterizos en caso de desastres y cambios climáticos.

¹ La Nueva Forma de Trabajar (NWOW, por sus siglas en inglés) surgió de la petición en la Cumbre del Secretario General de las Naciones Unidas para pasar de prestar ayuda a acabar con las necesidades. Este enfoque busca conseguir resultados comunes en un marco plurianual de tres a cinco años y está basado en las ventajas comparativas de los Estados miembros y las organizaciones que abarcan las esferas humanitarias y del desarrollo, lo que incluye a los agentes de las Naciones Unidas, ONG e instituciones financieras internacionales. Más información sobre la NWOW en Transformación 4C.

Crisis del lago Chad:
Un grupo de hombres
construye refugios
nuevos en la ubicación
de los 20 alojamientos
de Gwoza, al
noreste de Nigeria.
Con la llegada de
desplazados internos
y refugiados de las
proximidades de
Camerún, la población
de Gwoza casi se ha
duplicado hasta llegar
a cerca de las 100 000
personas.

OCHA/Ivo Brandau



Para usar aún más soluciones nuevas para las personas desplazadas y las comunidades de acogida:

- **Los Estados miembros deberían:** implementar el Marco de Respuesta Integral para los Refugiados y trabajar para llegar a un pacto mundial en cuanto a refugiados en 2018 y, al mismo tiempo, aumentar los esfuerzos para abordar las causas principales y prevenir futuros desplazamientos.
- **Los Estados miembros deberían:** aumentar la implementación de la Agenda para la Protección de la Iniciativa Nansen con el fin de responder a las necesidades de las personas desplazadas por desastres o el cambio climático.
- **Todas las partes interesadas deberían:** prestar más atención y apoyo político a las personas que se han desplazado de forma interna y a la programación de la acción humanitaria y en materia de desarrollo a largo plazo.
- **Todas las partes interesadas deberían:** seguir adoptando nuevos enfoques de financiación y programación que reduzcan las necesidades y vulnerabilidades de las personas desplazadas y las comunidades de acogida, a la vez que cumplen con las necesidades de ayuda y protección inmediatas.

Se está realizando un esfuerzo mundial para apoyar las acciones humanitarias a nivel local

La Cumbre Humanitaria Mundial dio entrada a un diálogo sin precedentes entre los servicios de emergencia del norte y del sur, y puso en marcha una agenda para que la acción humanitaria fuera «tan local como fuera posible y tan internacional como fuera necesaria». El Grand Bargain (Gran Pacto), la Charter for Change (Carta para el Cambio) y otras iniciativas han establecido objetivos que han movilizado a la comunidad humanitaria en torno a esta agenda. Los informes indican que los donantes y las organizaciones internacionales han avanzado para cumplir sus compromisos canalizando más fondos directamente a contrapartes locales o mediante fondos mancomunados, invirtiendo en el desarrollo de las capacidades locales y eliminando los obstáculos a la hora de asociarse con organizaciones locales.

Los informes de organizaciones con sede en el sur mostraron una tendencia positiva en la cooperación Sur-Sur y el apoyo mutuo.

Desde la Cumbre, una de las prioridades de la agenda política es el reconocimiento de que las acciones internacionales deben «reforzar, y no reemplazar» los sistemas a nivel local y nacional. Sin embargo, además de por la falta de definiciones conjuntas, el progreso se ha visto frenado por los debates en cuanto a la escala de los cambios y sobre cómo hacer de este ideal una realidad en distintos contextos. Aún hay pocas pruebas de cambios estructurales o del sistema que hagan posible una presencia internacional más flexible según las capacidades y el contexto a nivel local y nacional, o que aumenten la representación de agentes locales en la toma de decisiones humanitarias. Muchos agentes locales y nacionales se sienten excluidos de debates importantes, pero aun así se espera que ellos se ajusten a los sistemas internacionales en lugar de tomar el mando en mecanismos nuevos destinados a empoderarlos.

Para apoyar y empoderar aún más la acción humanitaria a nivel nacional y local:

- **Los agentes nacionales e internacionales deberían:** seguir persiguiendo una idea común para un cambio estructural y del sistema hacia respuestas más coordinadas a nivel local y nacional y adaptadas a los contextos. Acordar una hoja de ruta con acciones concretas para lograr esta idea, que incluya las áreas de liderazgo local y nacional, más fondos para organizaciones locales, un desarrollo de las capacidades focalizado y la solución de barreras institucionales y legales relacionadas con las inversiones directas.
- **Los donantes y las organizaciones internacionales deberían:** garantizar que los esfuerzos para el desarrollo de las capacidades sean firmes y estén basados en una idea y objetivos comunes sobre cómo empoderarán a los agentes locales y nacionales en cuestión de preparación, respuesta, coordinación y gestión de recursos, y cómo mantendrán las inversiones durante varios años.
- **Los coordinadores humanitarios y residentes deberían:** esforzarse por aumentar la representación de agentes locales y nacionales en la toma de decisiones, lo que incluye a aquellos que sean relevantes para la implementación de la Nueva Forma de Trabajar y apropiados según el contexto.
- **Las organizaciones locales deberían:** seguir desarrollando y fortaleciendo las redes para facilitar el apoyo, la defensa y el compromiso global entre pares con asociados nacionales e internacionales.
- **Los Estados miembros y los donantes privados deberían:** aumentar un 15 % la financiación de los llamamientos humanitarios canalizados mediante fondos mancomunados de países de las Naciones Unidas, según indica la Agenda para la Humanidad.

La financiación se está destinando a reducir las necesidades, riesgos y vulnerabilidades

La Agenda para la Humanidad se basó en el progreso y lo catalizó hacia la financiación para responder a las necesidades a corto plazo y reducir las necesidades, riesgos y vulnerabilidades durante varios años. Los donantes informaron sobre el aumento de la financiación humanitaria plurianual y sobre nuevos enfoques plurianuales para la programación a largo plazo en crisis prolongadas, lo que incluye el fomento de sistemas de supervivencia, educación y protección social. Los Estados miembros y las instituciones financieras internacionales, incluido el Banco Mundial, han desarrollado nuevas asociaciones y han ampliado la financiación para abordar mejor las causas principales, a la vez que proporcionan inversiones más previsibles y sostenibles en contextos delicados.

La Agenda para la Humanidad también exige innovar en la financiación de respuestas ante desastres y en los sistemas de alerta temprana para conseguir acciones rápidas y la liberación de fondos. Los informes destacaron una mayor inversión en la financiación basada en

seguros para las acciones preventivas y rápidas, en particular para los países más afectados por el cambio climático. Estos mecanismos demuestran cada vez más la importancia de una liberación de fondos a tiempo basada en las alertas tempranas.

Para orientar la financiación hacia la respuesta a necesidades a corto y largo plazo:

- **Las organizaciones humanitarias, de desarrollo y para la consolidación de la paz, así como las instituciones financieras internacionales deberían:** tomar medidas concretas para ordenar, alinear o estructurar los instrumentos de financiación humanitarios, del desarrollo, para la consolidación de la paz o destinados al cambio climático de forma complementaria a largo plazo.
- **Los coordinadores residentes y humanitarios, de forma conjunta con los agentes humanitarios, de desarrollo y de paz, deberían:** Implementar soluciones de financiación específicas según el contexto para respaldar los resultados colectivos a nivel nacional.
- **Los donantes y los asociados en la implementación deberían:** seguir explorando soluciones innovadoras para financiar las acciones preventivas y rápidas, lo que incluye los seguros contra el riesgo. Basarse en acciones e iniciativas para garantizar que las alertas tempranas se conviertan en acciones rápidas, lo que haría posible una financiación rápida y eficaz para mitigar el impacto de los desastres de evolución lenta, y seguir ampliando el desarrollo de una financiación flexible que permita una mayor tolerancia al riesgo.

Las iniciativas están impulsando el cambio

La Cumbre Humanitaria Mundial sirvió como plataforma para lanzar iniciativas con las que abordar los déficits y retos identificados durante el proceso de consulta. Gracias a muchos de estos esfuerzos, ya se han conseguido grandes avances. El Gran Pacto, que se presentó en la Cumbre, ha conseguido que más de 50 Estados miembros y organizaciones se unan para hacer cambios y que la ayuda sea más eficiente y efectiva, lo que potencialmente acelerará reformas importantes de la asistencia humanitaria. La Carta para el Cambio ha movilizado a 30 ONG internacionales para cambiar la forma en la que trabajan con agentes nacionales y se ha visto respaldada por 160 organizaciones con sede en el sur. Mientras tanto, la Connecting Business Initiative (Iniciativa para la Conexión de Empresas) presentó 13 redes nacionales o regionales para involucrar al sector privado en la preparación y la respuesta humanitaria. La Global Partnership for Preparedness (Alianza Mundial para la Preparación) ha presentado su primera fase de aplicaciones nacionales para fortalecer la capacidad de preparación y las propuestas recibidas de 25 países. El fondo Education Cannot Wait (La educación no puede esperar) ha movilizado más de 120 millones de dólares para la educación en situaciones de emergencia y la Charter for the Inclusion of Persons with Disabilities (Carta sobre la Inclusión de Personas con Discapacidad), cuyo número de signatarios ha aumentado un 40 % desde la Cumbre, ha empezado a desarrollar el trabajo preparatorio para hacer que la acción humanitaria incluya a más personas con discapacidades.

Sin embargo, el progreso ha sido desigual y el éxito de las iniciativas ha dependido demasiado de la voluntad política para movilizar recursos y poner en marcha estructuras administrativas. En el corto plazo transcurrido desde la Cumbre, solo unas pocas iniciativas han podido informar sobre cambios apreciables a finales de 2016 para las personas afectadas. Será importante para estas iniciativas poder comenzar a demostrar su impacto en futuros informes.

Para seguir avanzando en las iniciativas:

- **Todas las partes interesadas deberían:** dar prioridad a que las iniciativas pasen de conceptos a realidades, a la vez que siguen abogando por el cambio institucional y midiendo la eficacia y el impacto a escala mundial.
- **Todas las iniciativas deberían:** unirse con otras iniciativas para evaluar los progresos de forma colectiva, identificar sinergias y retos comunes, y determinar los papeles y ventajas comparativas que harán posible un mayor cambio transformacional, a la vez que se evita la duplicación.

- **Todas las iniciativas deberían:** encontrar formas innovadoras para incluir a las personas afectadas por las crisis y a las organizaciones locales y nacionales en el proceso de evaluación de los cambios y resultados.

Hay aspectos importantes de la agenda de cambios que se están dejando de lado

A pesar de que ya hay avances en algunas áreas, el progreso ha sido desigual y hay aspectos importantes de la agenda de cambios que se están dejando de lado. Aunque el cambio sea más rápido en algunas áreas, también es importante no desaprovechar el impulso de los cambios más difíciles que pueden beneficiar realmente a las personas afectadas.

La prioridad debería ser prevenir y finalizar conflictos

La Agenda para la Humanidad se basa en las demandas de las consultas de la Cumbre Humanitaria Mundial para centrarse a nivel mundial en prevenir y finalizar conflictos ya que «no hay soluciones humanitarias a crisis humanitarias». Teniendo en cuenta que cambiar el enfoque de la comunidad internacional de las respuestas a las crisis a la prevención llevará tiempo y que esos esfuerzos a menudo se llevan a cabo mediante «diplomacia discreta», fueron pocos los informes que indicaron que se habían aumentado los esfuerzos para resolver o prevenir conflictos. Además, la mayoría de las partes interesadas afirmaron que ya se estaba trabajando en ello antes de la Cumbre. Será esencial redoblar los esfuerzos para resolver los conflictos de los que surgen la mayoría de las necesidades humanitarias y actuar según los compromisos que se hicieron en Estambul para demostrar el liderazgo y la voluntad políticos y prevenir futuras crisis.

Para garantizar que la prevención es la prioridad de las acciones mundiales:

- **Todas las partes interesadas deberían:** ofrecer su apoyo político y económico a la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas para reformar el Sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la gestión de las Naciones Unidas y el pilar de la paz y la seguridad para que las acciones de las Naciones Unidas se centren en la prevención.
- **Los Estados miembros deberían:** usar su influencia política y económica para fomentar la resolución, la prevención, las alertas tempranas y las acciones rápidas de las crisis, lo que incluye todas las medidas disponibles del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
- **Los Estados miembros y las instituciones financieras internacionales deberían:** aumentar de forma significativa la capacidad interna y los recursos externos para la prevención de conflictos y el mantenimiento de la paz.
- **Todas las partes interesadas deberían:** involucrar a la población civil, incluidas las organizaciones de mujeres y jóvenes, en todos los aspectos relacionados con la prevención y resolución de conflictos y la consolidación de la paz.

Para aumentar la protección de los civiles, deben realizarse esfuerzos mundiales con máxima urgencia

Las violaciones graves del derecho internacional humanitario siguen ocasionando mucho sufrimiento inaceptable en conflictos armados. Debido a que no se respetan las obligaciones para proteger a los civiles y permitir el acceso humanitario, además de que dichas violaciones suelen quedar impunes, estos se ven severamente afectados. Mientras que numerosas partes interesadas han presentado informes sobre la segunda responsabilidad básica, defender las normas que protegen a la humanidad, el progreso no es proporcional a la gravedad de la situación. La diferencia entre promesas y cambios reales solo puede superarse mediante un auge de la voluntad política y medidas concretas. Los líderes mundiales deben hacer uso de una influencia política y económica consistente sobre las partes en conflicto para garantizar el cumplimiento del derecho internacional humanitario y aprovechar más el



Una madre ha encontrado seguridad para sus hijos en un campamento para personas desplazadas a las afueras de Goma, en la República Democrática del Congo.

OCHA/Giles Clarke

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, los organismos de justicia mundiales y otros mecanismos para aumentar la rendición de cuentas por violaciones.

Para aumentar el respeto por el derecho internacional humanitario:

- **Las partes estatales y no estatales en conflictos armados deben:** cumplir con las leyes de la guerra y proteger en todo momento a los civiles y los bienes de carácter civil en operaciones militares.
- **Las partes estatales y no estatales también deberían:** autorizar, permitir y facilitar el acceso rápido y sin obstáculos de ayuda humanitaria, así como adaptar e implementar medidas prácticas para proteger al personal y los bienes humanitarios y médicos.
- **Los Estados miembros y los grupos armados no estatales deberían:** compartir e implementar buenas prácticas para proteger a los civiles en conflictos.
- **Las partes en conflictos armados y los Estados miembros deberían:** respetar las acciones humanitarias basadas en principios y separarlas de las estrategias militares o políticas.
- **Los Estados miembros deberían:** adoptar las medidas legislativas, políticas y de cumplimiento de la ley necesarias para investigar y procesar los crímenes estatales de forma efectiva, incluidos aquellos que sean por razón de género.
- **Todas las partes interesadas deberían:** apoyar los esfuerzos mundiales, e involucrarse en ellos, para informar a las personas del coste humano de los conflictos armados y reforzar la protección de civiles.

Las personas desplazadas de manera interna deben ser una de las prioridades de la agenda

Las personas desplazadas de manera interna fueron uno de los temas más discutidos en la Cumbre Humanitaria Mundial y, además, la Agenda para la Humanidad demandó un plan exhaustivo mundial para reducir al menos en un 50 % los desplazamientos internos de manera segura y digna para el año 2030. Sin embargo, desde la Cumbre, la atención política a los desplazamientos internos no ha sido consistente. Gracias a las discusiones en materia de movilidad humana, se han conseguido progresos para los refugiados y los migrantes. Asimismo,

los informes sobre los compromisos adoptados en la Cumbre se centraron principalmente en los refugiados. Mientras tanto, los desplazamientos internos siguen aumentando cada año y, de momento, no hay soluciones duraderas. Las personas desplazadas de manera interna son dos tercios de las personas que se han visto forzadas a trasladarse por violencia o conflicto. Por ello, las agendas políticas, humanitarias y de desarrollo deben dar prioridad a este asunto.

Para reducir y abordar los desplazamientos internos:

- **Los Estados miembros y las organizaciones regionales deberían:** desarrollar leyes, políticas y capacidades para proteger a estas personas en concreto y crear soluciones duraderas para los desplazamientos.
- **Todas las partes interesadas deberían:** defender la idea de reducir a la mitad los desplazamientos internos para 2030, lo que incluye priorizar y financiar la programación humanitaria y de desarrollo conjunta para ofrecer ayuda a las personas que se han desplazado de forma interna y a sus comunidades de acogida con el fin de reducir sus necesidades, riesgos y vulnerabilidades, y aumentar los esfuerzos para conseguir soluciones duraderas.
- **Todas las partes interesadas deberían:** defender la agenda de prevención del Secretario General de las Naciones Unidas y la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo con el objetivo de prevenir de una forma más eficaz los desplazamientos forzados y ofrecer soluciones a estos. También deberían apoyar una iniciativa de todo el sistema en cuanto a desplazamientos internos para complementar estas reformas.

Las personas deben ser el centro de la acción humanitaria

La Agenda para la Humanidad instó a que las acciones humanitarias basadas en la demanda involucraran a personas afectadas como los principales impulsores para aumentar la resiliencia, algo que posteriormente reafirmó el flujo de trabajo del Gran Pacto en la «revolución de la participación». Desde la Cumbre, la Norma Humanitaria Esencial en materia de calidad y rendición de cuentas ha ganado terreno como punto de referencia común para que las acciones humanitarias puedan responder mejor a las personas afectadas. Además, las partes interesadas han presentado informes sobre medidas para fortalecer la participación de personas afectadas mediante mecanismos para valoraciones y quejas. Los programas basados en transferencias de efectivo van en aumento como herramienta para ofrecer más opciones a las personas afectadas. Sin embargo, las partes interesadas observaron retos importantes a la hora de convertir promesas y estándares mundiales en cambios sobre el terreno y, después del primer ciclo de informes, no hay pruebas sobre la implementación de los grandes cambios que son necesarios para asegurarse que las personas afectadas sean quienes dirijan la respuesta humanitaria.

Las acciones humanitarias también deben ser cada vez más inclusivas. Las mujeres siguen sin estar lo suficientemente representadas en la toma de decisiones y el liderazgo humanitarios y, además, aún no se ha puesto en práctica el apoyo político a la igualdad y los programas con perspectiva de género que surgieron de la Cumbre. Mientras que el progreso a nivel político ha hecho que las acciones humanitarias incluyan a más personas con discapacidades, los jóvenes y otros grupos marginales siguen sin recibir mucha atención política, económica o programática.

Para fomentar las acciones humanitarias inclusivas y centradas en las personas:

- **Todas las partes interesadas deberían:** garantizar que haya procedimientos efectivos para la participación, y que las decisiones en cuanto a diseño y gestión, así como los procesos de evaluación, tengan en cuenta las opiniones de las personas afectadas de distintos géneros y edades.
- **Los donantes deberían:** hacer uso de políticas y fondos para incentivar la participación real de la comunidad y las acciones humanitarias en función de la demanda.
- **Las organizaciones humanitarias deberían:** adoptar y poner en práctica herramientas y mecanismos para evaluar las mejoras de los progresos en cuanto a la responsabilidad hacia las personas afectadas, como la herramienta de evaluación de la Norma Humanitaria Esencial.

- **Los donantes y las organizaciones humanitarias deberían:** seguir esforzándose para ampliar el alcance de los programas basados en transferencias de efectivo de manera que sea posible empoderar a las personas afectadas, y cumplir las promesas que se hicieron en la Cumbre Humanitaria Mundial y consolidadas en el Marco de Actuación Global de la CaLP (Cash Learning Partnership).
- **Todas las partes interesadas deberían:** centrar los esfuerzos para incluir la perspectiva de género en todos los programas y garantizar que las mujeres y niñas participen de manera significativa en la toma de decisiones. aumentar el apoyo y la justicia para las víctimas de violencia sexual y por razón de género, y ampliar los fondos para las organizaciones de mujeres y los programas que dan poder a las mujeres.
- **Todas las partes interesadas deberían:** poner en práctica las políticas y directrices en cuanto a la inclusión de personas con discapacidades y garantizar que enfoques más sistemáticos para que las acciones humanitarias sean más inclusivas y no dejen de lado a los jóvenes y otros grupos marginales.

La toma de decisiones basada en datos debe convertirse en una regla

Las partes interesadas identificaron la falta de datos fiables, precisos y transparentes como un obstáculo transversal y persistente: desde el seguimiento de violaciones de leyes internacionales humanitarias y de los derechos humanos, hasta la información desglosada por sexo, edad y discapacidad, y el análisis exhaustivo de riesgos y vulnerabilidades por diversos peligros. La capacidad de los gobiernos y los agentes humanitarios y de desarrollo debe basarse en inversiones más serias que también les proporcionen datos fiables y oportunos, y garanticen que estos datos impulsen la toma de decisiones y las inversiones.

Para garantizar que los datos impulsen la toma de decisiones:

- **Todas las partes interesadas deberían:** comprometerse a mejorar los datos y el análisis que identifican claramente el riesgo y a los más vulnerables. Estos datos deben sentar las bases para dar prioridad a la programación y la financiación.
- **Los Estados miembros y las organizaciones internacionales deberían:** dedicar recursos y capacidades a la recopilación de datos y la supervisión y análisis de riesgos por diversos peligros antes, durante y después de las crisis, lo que incluye apoyar iniciativas relacionadas con los datos como el Centre for Humanitarian Data (Centro de Datos Humanitarios), la plataforma INFORM y otros.



Unos chicos juegan al vóleybol a las afueras del campo para personas desplazadas de Mamilyan, Iraq.

OCHA/Giles Clarke

- **Los Estados miembros y las organizaciones internacionales deberían:** aumentar su apoyo, lo que incluye las asociaciones públicas y privadas, para fortalecer la capacidad de recopilar, supervisar y analizar datos a nivel regional, nacional y local desglosados por sexo, edad, discapacidad y otras vulnerabilidades relevantes.

Es necesario invertir más en resiliencia

Para complementar y reforzar los objetivos del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Catástrofes, 2015-2030, y la Agenda para el Desarrollo Sostenible para 2030, la Agenda para la Humanidad instó a conseguir un gran cambio cultural para pasar de gestionar crisis a gestionar riesgos. Pidió más financiación internacional para abordar las vulnerabilidades permanentes causadas por peligros naturales o derivados de la acción del hombre, lo que incluye climas extremos y efectos adversos del cambio climático. Sin embargo, la inversión sistemática en la reducción de riesgos, incluidas las alertas tempranas y la preparación, sigue siendo baja.

Para una mayor inversión en resiliencia, son necesarias diversas herramientas de financiación para abordar la compleja variedad de riesgos de conflictos y catástrofes que están presentes en la mayoría de las crisis. La financiación de actividades humanitarias a corto plazo orientada a proyectos no es compatible con estos objetivos a largo plazo. En su lugar, se necesitan más esfuerzos para garantizar que los gobiernos pueden impulsar y acceder a la financiación para identificar y analizar los riesgos y, a su vez, tomar medidas preventivas para reducir las vulnerabilidades. El funcionamiento pleno de este enfoque podría acelerar la Agenda para 2030 y su idea de un mundo en paz para todos.

Para aumentar la resiliencia en futuras crisis:

- **Los Estados miembros y las organizaciones internacionales deberían:** superar las barreras institucionales y trabajar de forma conjunta para que las inversiones y la programación basadas en riesgos sean la práctica habitual. Dedicar suficientes recursos para un desarrollo sostenible basado en riesgos, una reducción de los riesgos de catástrofes, lo que incluye alerta temprana y preparación, y aumentar la resiliencia y garantizar que las mujeres participen en los procesos de toma de decisiones y en el desarrollo de estrategias para reducir los riesgos de catástrofes. Los análisis de riesgos deberían ser una iniciativa conjunta que tenga en cuenta riesgos de desastres, conflictos y otras adversidades.
- **Los Estados miembros y las instituciones financieras internacionales deberían:** aumentar el apoyo técnico y financiero a aquellos países más vulnerables a riesgos de catástrofes y efectos adversos del cambio climático, incluso mediante mecanismos como la Alianza Mundial para la Preparación. Usar de forma coherente todos los mecanismos de financiación para incentivar y aumentar las inversiones en resiliencia.
- **Todos los Estados miembros:** deberían aumentar los fondos sostenibles y predecibles para la prevención de conflictos y la consolidación de la paz. Los donantes también deberían adaptar enfoques para mejorar la ayuda al desarrollo en contextos delicados, y respaldar esfuerzos para mejorar los modos de vida y aumentar la resiliencia.

Un esfuerzo coordinado puede solucionar el déficit de financiación

Ante los persistentes déficits de financiación, el llamamiento de la Agenda para la Humanidad para replantearse el concepto de la financiación de actividades humanitarias sigue siendo un factor decisivo. La Asamblea General tomó una decisión importante en diciembre de 2016 para ampliar el objetivo anual de financiación del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF, por sus siglas en inglés) a un billón de dólares para 2018,² a petición de la Agenda para la Humanidad. Un CERF financiado en su totalidad, según el nuevo objetivo, servirá para reforzar la disponibilidad de la financiación mundial para contingencias a fin de responder rápidamente a los desastres humanitarios y a las necesidades que surgen de crisis cuya financiación es insuficiente, de manera que el CERF pueda seguir cumpliendo los objetivos del mandato de la Asamblea General como el fondo mundial de emergencias de las Naciones Unidas.

² A/RES/71/127 (8 décembre 2016)

Sin embargo, a pesar del impulso en 2015 y 2016 que generaron el Panel de Alto Nivel para la Financiación de Actividades Humanitarias (HLPHF, por sus siglas en inglés) y la Cumbre Humanitaria Mundial, no ha habido progresos reales para aumentar y diversificar las bases de la financiación humanitaria. Mientras que el Gran Pacto ha movilizado a un gran número de partes interesadas en torno a la mejora de la eficiencia, los ahorros que este promete representan solo una parte del déficit en general. Los esfuerzos para buscar nuevas fuentes de financiación se han fragmentado y no hay pruebas de que se vayan a seguir a gran escala otras recomendaciones clave del HLPHF, como sacar más partido de los bienes, las capacidades y las aptitudes de los agentes del sector privado. La Agenda para la Humanidad también reconoció que la financiación de las actividades humanitarias representa solo una parte del conjunto total de recursos para países afectados por crisis y, además, instó a la alineación y a un mejor uso de todos mecanismos de financiación disponibles durante las crisis, incluida la financiación para el cambio climático.

Para solucionar el déficit de financiación:

- **Los Estados miembros deberían:** aumentar la financiación para ofrecer asistencia y protección humanitaria adecuadas, incluyendo la expansión de la cobertura y el impacto del CERF cumpliendo el objetivo de conseguir un billón de dólares.
- **Los gobiernos, las organizaciones humanitarias y el sector privado deberían:** trabajar de forma conjunta durante las crisis con el fin de impulsar una variedad más amplia de herramientas financieras para emprender acciones humanitarias eficientes y efectivas, lo que incluye ayuda al desarrollo, transferencias y otros. Desarrollar mecanismos de financiación innovadores para garantizar que los fondos adecuados lleguen al lugar y en el momento adecuados y para que la financiación destinada a la prevención, preparación, respuesta y recuperación sea tanto eficiente como efectiva.
- **Los Estados miembros y las organizaciones humanitarias deberían:** seguir fomentando los esfuerzos para aumentar la eficiencia, incluyendo mediante el cumplimiento de los compromisos del Gran Pacto, la canalización del 15 % de la financiación de respuestas humanitarias mediante fondos mancomunados de países y otras medidas.
- **Todas las partes interesadas deberían:** tomar medidas para fomentar las recomendaciones clave del Panel de Alto Nivel para la Financiación de Actividades Humanitarias en cuanto a la diversificación y el aumento de las fuentes de recursos.



Haití: residentes de Torbek, un municipio a las afueras de Les Cayes que sostuvo graves daños causados por el huracán Matthew, reciben ayuda alimentaria después del ciclón.

UN/MINUSTAH
Logan Abassi

No hay tiempo para dar marcha atrás, pero sí para duplicar los resultados

La Agenda para la Humanidad deriva de un proceso de consulta con gobiernos nacionales, organizaciones humanitarias, otras partes interesadas y miles de personas afectadas por las crisis. Esta demanda un cambio radical y transformacional para reformar la cultura y el enfoque sobre cómo la comunidad internacional previene y responde a las crisis. Para lograr la magnitud de este cambio, será necesario un esfuerzo mundial que abarque todos los esfuerzos humanitarios, del desarrollo y para la consolidación de la paz, se base en la oportunidad que presenta la Agenda para el Desarrollo Sostenible para 2030, y contribuya a esta, y recuerde siempre a los Estados miembros su responsabilidad principal de prevenir y finalizar conflictos.

A pesar del progreso en el periodo posterior a la Cumbre, hay pocas pruebas en el primer ciclo de informes de que los cambios que demandó la Agenda para la Humanidad y que apoyó la Cumbre Humanitaria Mundial hayan conseguido mejores resultados para las personas afectadas por las crisis. Debido a que las necesidades humanitarias van en aumento, las partes interesadas deben seguir respaldando la desafiante idea y el amplio alcance de la agenda de cambios plurianuales establecida por la Agenda para la Humanidad y mantener el impulso a los compromisos adoptados en la Cumbre. No es momento para dar marcha atrás en nuestras aspiraciones; hay que seguir avanzando y obteniendo resultados.

A medida que las partes interesadas siguen cumpliendo sus compromisos y sacando adelante iniciativas, es necesario identificar los déficits mediante el diálogo entre partes interesadas, evitar la duplicación y la fragmentación, compartir los éxitos y las buenas prácticas y evaluar el progreso colectivo. El proceso de cambio también debe reconocer que no existe un único sistema humanitario, sino que hay una gran variedad de agentes que llevan a cabo acciones humanitarias en diferentes contextos. Por lo tanto, no es posible conseguir cambios con un único proceso o iniciativa, sino que es indispensable que todos remen en la misma dirección hacia aspiraciones comunes. Los agentes locales y nacionales también deberán asumir un papel más protagonista en todos los niveles para diseñar el futuro de la ayuda humanitaria mundial. Además, sigue siendo necesaria una mayor colaboración entre diferentes tipos de agentes, lo que incluye al sector privado, para conseguir nuevas habilidades y tecnologías, y acometer así los desafíos humanitarios.

«El llamamiento de Agenda para la Humanidad para emprender acciones es más urgente que nunca».

– Declaración del Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, en el aniversario de la Cumbre .

El impulso político constante de los Estados miembros y los líderes de las organizaciones será necesario para conseguir este cambio en las instituciones, destinar los recursos a aquellos ámbitos que precisan modificaciones, y usar sus redes y su influencia para reunir apoyos. Los cambios transformacionales no solo requieren la implementación de compromisos, sino también la voluntad de seguir explorando y entendiendo cómo necesitan evolucionar las estructuras y motivaciones para poder lograr el cambio. A medida que pasa el tiempo, los esfuerzos deben superar el desánimo que causan las limitaciones de recursos, las peticiones de numerosas agendas de reformas y el ritmo lento del progreso. Se necesitará un liderazgo visionario y apoyos a la innovación para disminuir el riesgo de que las metas ambiciosas acaben siendo soluciones «suficientemente buenas» o de que las viejas prácticas sigan siendo las mismas, pero con un nombre distinto.

Para fortalecer todo el proceso de sacar adelante la Agenda para la Humanidad y los resultados de la Cumbre, las partes interesadas deberían considerar lo siguiente:

Respaldar una ambición más atrevida para lograr el cambio: Si las partes interesadas y las iniciativas no comparten una ambición o dirección común para lograr el cambio, no será posible colaborar para cambios más importantes. Es evidente que las partes interesadas

tenían ideas diferentes en cuanto a la escala y la magnitud de los cambios necesarios. Tanto las partes interesadas como las iniciativas deben crear oportunidades para evaluar el progreso, discutir las discrepancias, identificar los obstáculos, oportunidades y nuevos desafíos comunes, y abordar juntos áreas de trabajo superpuestas con el fin de desarrollar una ambición común por el cambio guiada por la Agenda para la Humanidad.

Ampliar la diversidad de las partes interesadas en los procesos de cambio: El éxito para promover el cambio dependerá del liderazgo y el compromiso de un gran número de partes interesadas, en particular los agentes nacionales de países afectados por las crisis o en riesgo de sufrir una. Donde los gobiernos y las organizaciones nacionales dirigen las respuestas humanitarias, los agentes internacionales deben encontrar la manera más efectiva de apoyarlas y complementarlas. Para garantizar que la agenda de cambios sea lo más efectiva posible y que todos se comprometan con ella, será esencial asegurarse de que los representantes de gobiernos, comunidades, organizaciones locales y asociados como el sector privado participan de manera activa en iniciativas, procesos de toma de decisiones, informes y evaluaciones sobre el progreso y foros internacionales.

Fortalecer la capacidad de medir los cambios: Mediante formas innovadoras de involucrar tanto a personas afectadas por las crisis como a organizaciones locales y nacionales, las partes interesadas y las iniciativas deberían fortalecer su capacidad para medir y evaluar si el progreso en los compromisos produce el impacto deseado. Al mismo tiempo la PACT debería seguir usándose para facilitar la evaluación del progreso colectivo. Uniendo los éxitos, retos y buenas prácticas de las partes interesadas, es posible conseguir una imagen común de la actualidad y los déficits a medida que se saca adelante la Agenda para la Humanidad. Las partes interesadas y las iniciativas pueden conectarse entre sí y, al mismo tiempo, a un proceso de cambio más amplio entre múltiples partes interesadas, lo que motivaría la comunicación entre ellas y el aprendizaje mutuo. La capacidad para medir el progreso común en cuanto a la promoción de la Agenda para la Humanidad debe seguir mejorándose y fortaleciéndose para identificar los déficits y definir aún más los resultados necesarios para conseguir las transformaciones deseadas a largo plazo de la Agenda para la Humanidad.



Bangladesh: una joven refugiada rohinyá lleva a un bebé enfermo a un centro médico militar en el campo de refugiados Kutupalong, en Cox's Bazar, Bangladesh.

OCHA/Anthony Burke

INFORMES DE LAS PARTES INTERESADAS POR TRANSFORMACIÓN





**AGENDA PARA
LA HUMANIDAD**
5 RESPONSABILIDADES BÁSICAS
24 TRANSFORMACIONES

